

El ombligo de las sirenas

Aunque aparentemente banal, este asunto del ombligo de las sirenas ha sido tema de investigación de importantes estudiosos, y también ha intrigado a muchas otras personalidades poco sospechosas de banalidad. Álvaro Cunqueiro, por ejemplo, no dudó en confesar su curiosidad: «En un colegio brasileiro, a los alumnos de dibujo les fue puesto por tema la imagen de la sirena. Y habiendo pintado la encantadora de la mar todos los alumnos, solamente a uno se le ocurrió ponerle ombligo dos dedos encima de donde empieza la escamosa cola de pez. El profesor —según leo en un periódico carioca—, le dió a éste la máxima puntuación. Aún tratándose de arte hiperrealista, habría que ver si la sirena del premiado era la más natural de todas las pintadas. Y habría que ver, sobre todo, si las sirenas tienen o no ombligo. Confieso que éste es un asunto que a mi me ha preocupado.»

Sin embargo, parece que ya no cabe seguir preocupándose. El enigma ha sido resuelto y se puede decir que el problema del ombligo de las sirenas no es tal, ya que, al menos en sus orígenes, había dos tipos de sirenas: las que tenían ombligo y las que no lo tenían. Las sirenas de la mitología greco-romana, citadas en la Odisea, eran mitad mujer y mitad pájaro. Éstas son las que, según los antiguos



1 CARTARI (1571): IMÁGENES DE SIRENAS. FUENTE: DICCIONARIO DE ICONOLOGÍA Y SIMBOLOGÍA. ED: TAURUS. 1984.

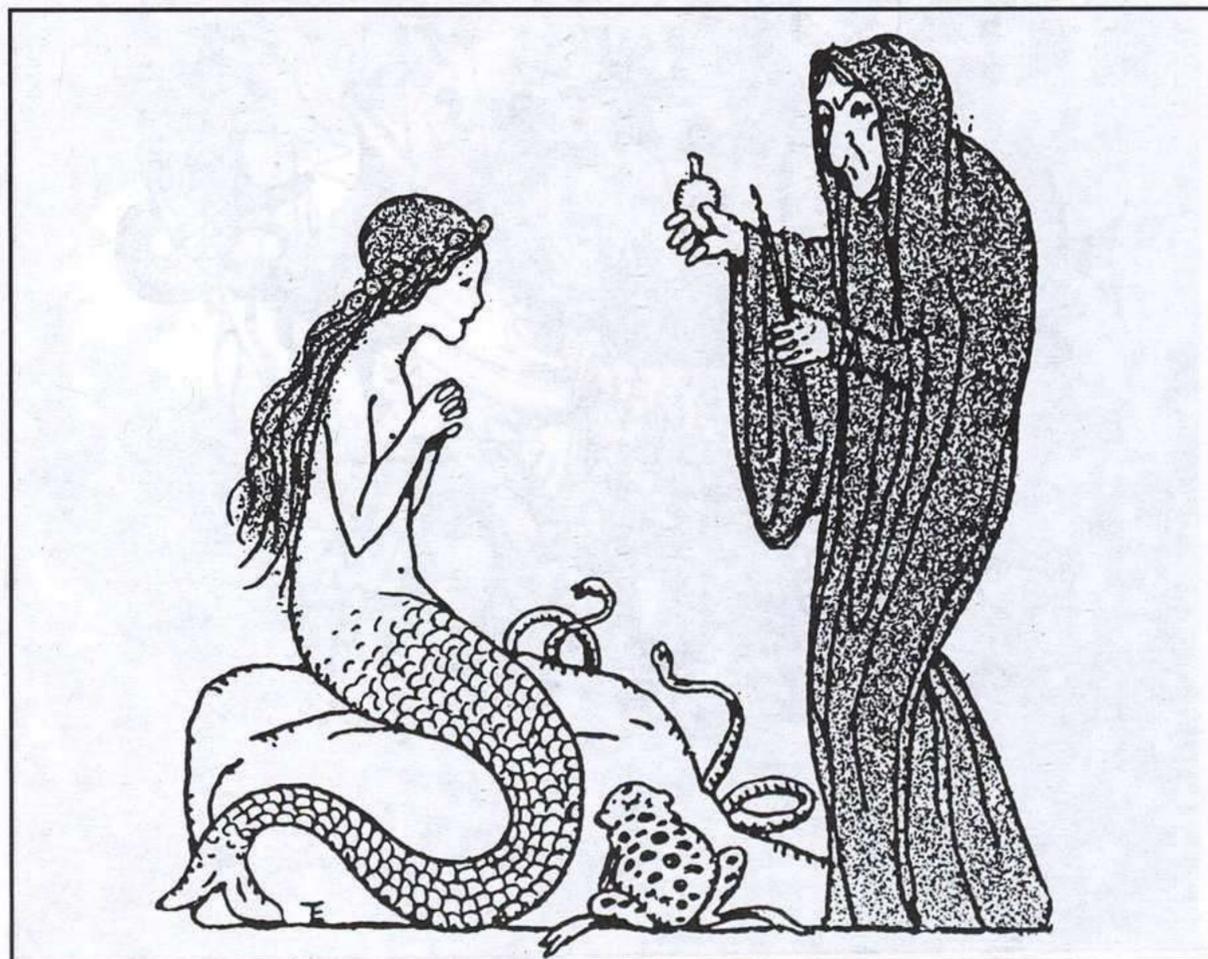
grabados, carecen de ombligo. Las sirenas de las mitologías nórdicas, en cambio, eran mitad mujer y mitad pez, y son éstas, con ombligo, las que han impuesto su imagen y las que pre-

dominan en la iconología del libro ilustrado.

Veámoslo en esta breve colección de sirenas, atrapadas al vuelo y bajo las aguas por CLIJ.



2 HEINZ EDELMANN (1983): GUÍA DE CAMPO DE LAS HADAS Y DEMÁS ELFOS. ED. OLAÑETA.



3 PERE TORNER ESQUIUS (1918): CONTES D'ANDERSEN. ED. CATALANA.



4 GRABADO ANÓNIMO DE ROMANCE POPULAR. S. XIX.

1

Grabado de Cartari que ilustra perfectamente la distinción entre ambos tipos de sirenas. Las dos familias tienen largos y hechiceros cabellos y el don de la musicalidad con el que atraen a los marineros.

2

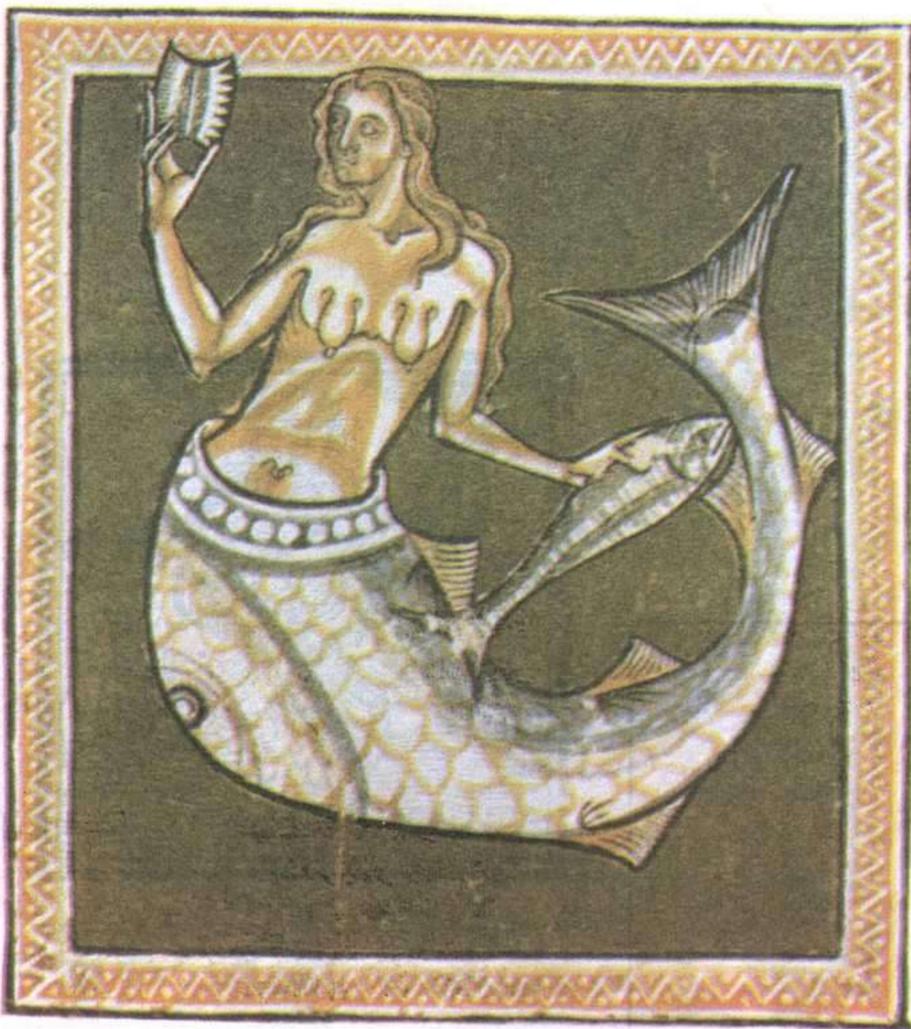
Heinz Edelmann —¿recuerdan el Submarino Amarillo?— plasma perfectamente su forma más primitiva, que es la del espíritu cautivador de las aguas. Espíritu que toma nombres distintos según las diferentes mitologías: ondinas, rusalkas, nereidas...

3

Literariamente, la más conocida de las sirenas es la del cuento de Andersen, *La pequeña sirena*, de la que Copenhagen ha hecho símbolo y señal. Andersen resuelve el origen de las sirenas atribuyéndoles un devenir —infancia, aprendizaje, adolescencia...— parejo al de los humanos.

4

A pesar de la ascendencia nórdica de la sirena con cola, esta estampa popular del s. XIX nos presenta una sirena inequívocamente española, que tapa su ombligo púdicamente con la guitarra. Obsérvense sus escamas de volantes.



5 MINIATURA ANÓNIMA DEL BESTIARIO DE OXFORD. ¿1121? ¿1152? FUENTE: BESTIARIO MEDIEVAL. ED. SIRUELA, 1986.

6 SOLIDONIUS. (S. XVIII): BIBLIOTECA DEL ARSENAL (PARÍS). FUENTE: CHIMICA VANNUS. ED. LONGO (RÁVENA), 1986.

5

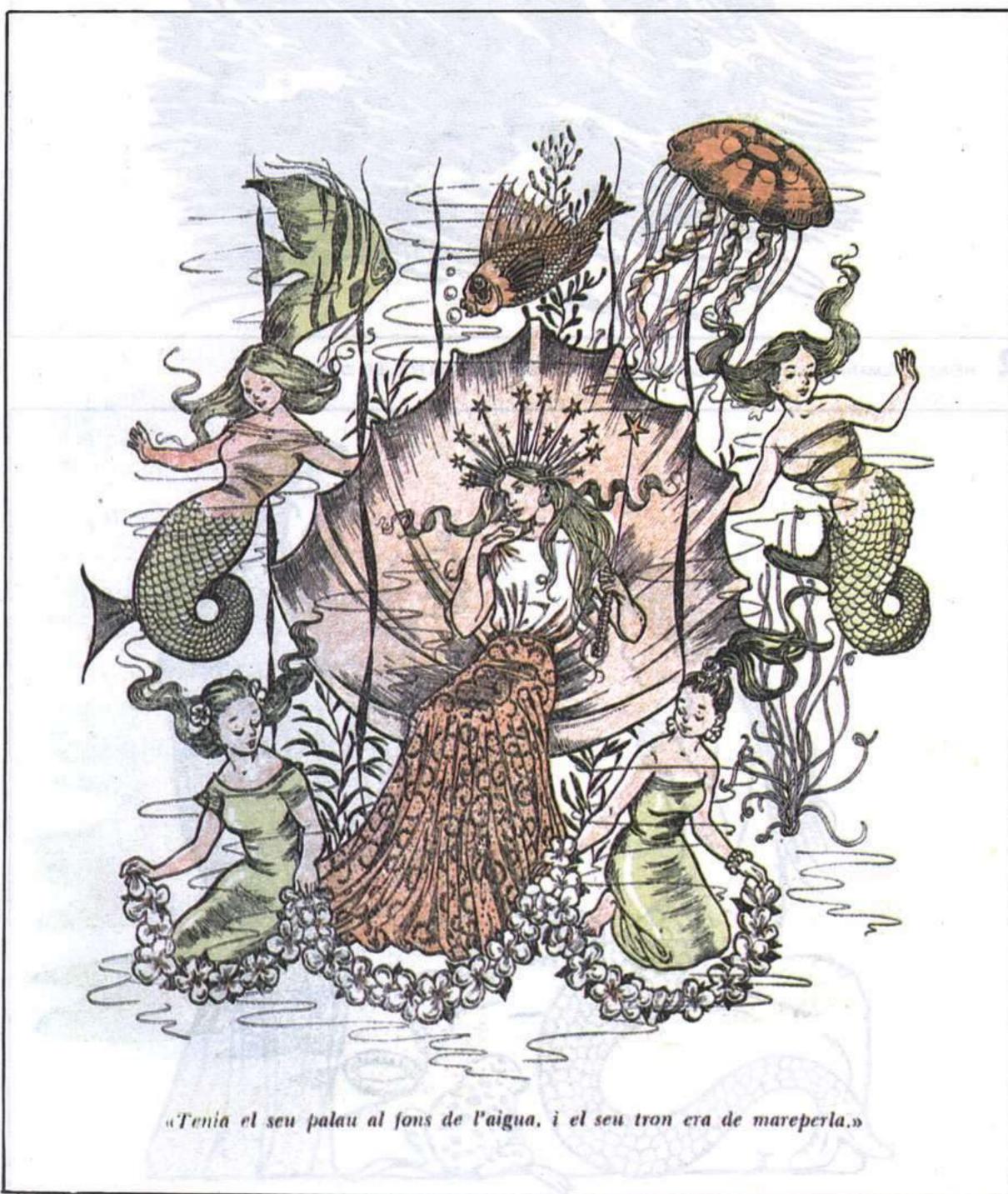
Esta es la más antigua de las imágenes que presentamos y reviste especial interés por su carga simbólica. El peine era el objeto favorito de las sirenas que, según la tradición, pasan horas enteras peinándose. Los peces son sus emisarios y cómplices. Los pechos al descubierto, «de textura nacarada» constituían el gran polo de atracción de los marineros a los que hechizaban.

6

En la sabiduría alquímica la figura de la sirena correspondía a la «Anima Mercurii» y en ella se sintetizaban los cuatro elementos, al confluír en dicha imagen la sirena alada y la sirena con cola. Después de esta imagen alquímica desaparecerán las alas en la iconología occidental de las sirenas.

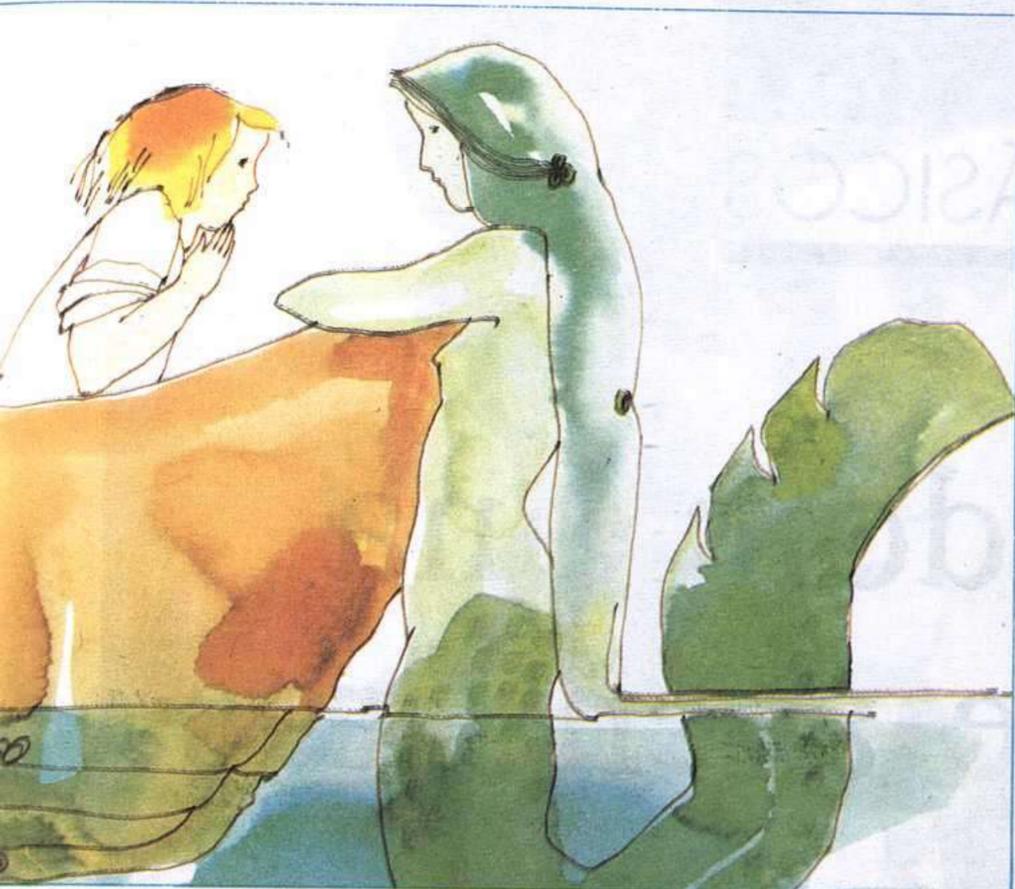
7

Cuentan las leyendas que las sirenas viven en palacios de coral y madreperla, y que algunas de ellas son las mismísimas hijas del rey de los mares (¿el tritón?), lo qual da lugar a una estructura social palaciega, con reinas, princesas, criados, siervos, etc... como refleja esta ilustración.

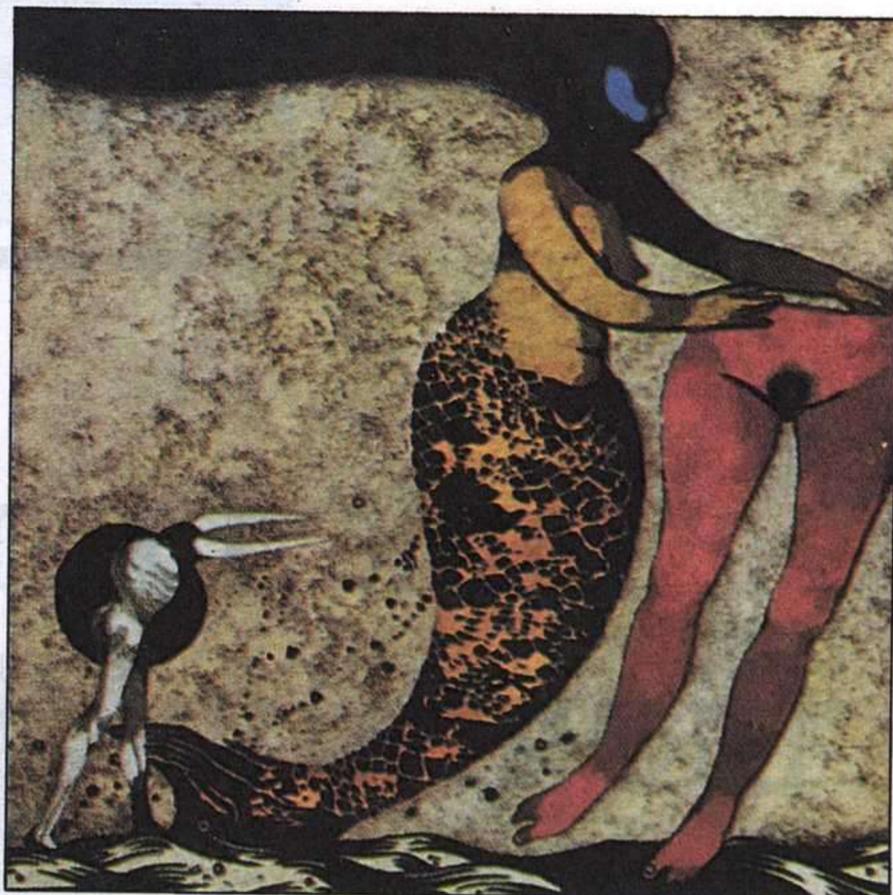


«Tenia el seu palau al fons de l'aigua, i el seu tron era de mareperla.»

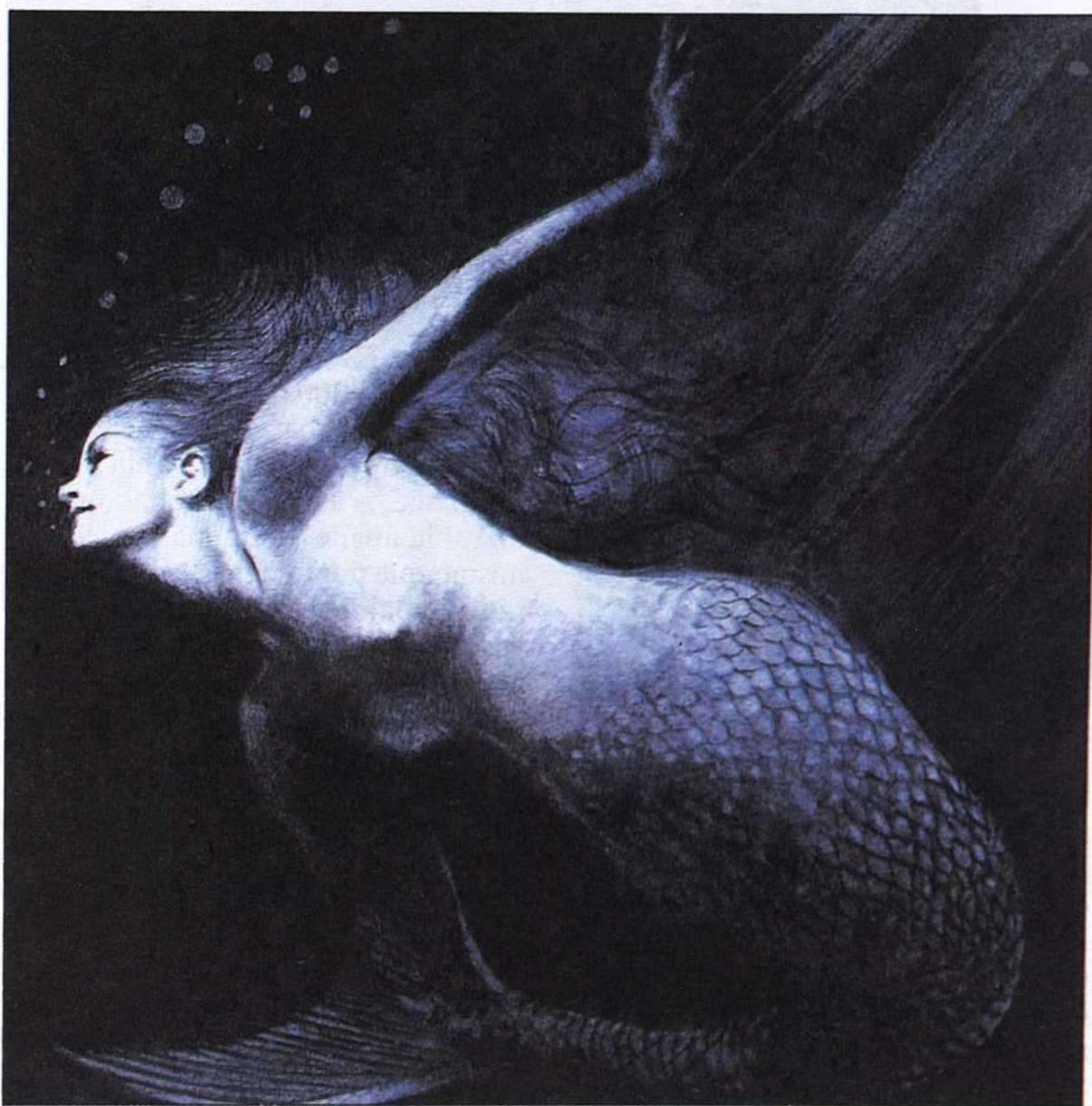
7 ELVIRA ELIAS (1951): RONDALLES GIRONINES I VALENCIANES. ED. ARIEL.



8 ASUN BALZOLA (1981): DOS CUENTOS DE SIRENAS. ED. ALTEA.



9 BRAD HOLLAND (1972): EPÍGRAMAS GRIEGOS. PLAY BOY.



10 ROBERT INGPEN (1985): ENCICLOPEDIA DE LAS COSAS QUE NUNCA EXISTIERON. ED. ANAYA.

8

Curiosamente, hay una constante en la representación icónica de las sirenas que consiste en presentarlas con medio cuerpo fuera del agua y mirando hacia la izquierda del espectador (¿hacia Finisterre?). Esta direccionalidad en el dibujo es más fácil de observar en láminas aisladas.

9

Dos excepciones a estos estereotipos: la audaz imagen de Brad Holland, que resuelve mediante unos pantys de quita y pon la cuestión de las piernas de la sirena, rompiendo así el mito de su incapacidad para engendrar y, en un extremo grado de liberación, mirando descaradamente a la derecha...

10

...Y la de Robert Ingpen, el australiano que ganó con este libro el premio Internacional de Ilustración Hans Christian Andersen 1986, por la profundidad de las aguas en las que se mueve la sirena.